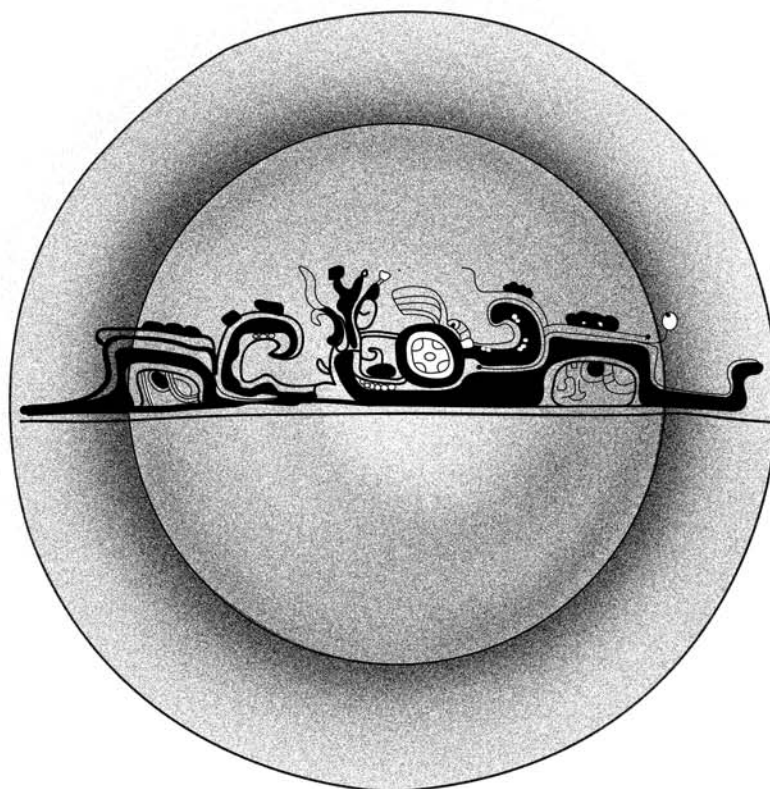


**PROYECTO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ-WAKA':
INFORME No. 4, TEMPORADA 2006**



Editado por

Héctor L. Escobedo y David Freidel

UNIVERSIDAD METODISTA DEL SUR, DALLAS

**INFORME ENTREGADO A LA DIRECCIÓN GENERAL DEL
PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL DE GUATEMALA**

Guatemala

2007

PROYECTO ARQUEOLÓGICO EL PERÚ-WAKA': INFORME No.4, TEMPORADA 2006

**Informe Entregado a la
DIRECCIÓN GENERAL DEL PATRIMONIO
CULTURAL Y NATURAL DE GUATEMALA**

Editores

Héctor L. ESCOBEDO y David A. FREIDEL

UNIVERSIDAD METODISTA DEL SUR, DALLAS

DIRECTORES DEL PROYECTO

David A. FREIDEL

Héctor L. ESCOBEDO

PERSONAL TÉCNICO-PROFESIONAL

Mary Jane ACUÑA
Ana Lucía ARROYAVE
Marcello CANUTO
Keith EPPICH
Laura GÁMEZ
Lilian GARRIDO
Arturo GODOY
Stanley GUENTER
David LEE
Joel LÓPEZ
Damien MARKEN

Varinia MATUTE
Juan Carlos MELÉNDEZ
Olivia NAVARRO FARR
Griselda PÉREZ ROBLES
Jennifer PIEHL
Fabiola QUIROA
Juan Carlos RAMÍREZ
Michelle RICH
Armando RODRÍGUEZ
Baudilio SALAZAR
Evangelia TSESMELI

Guatemala,

Octubre de 2007

CONTENIDO

Agradecimientos	i
Capítulo 1	La Cuarta Temporada de Campo en El Perú: Una Introducción <i>David A. Freidel y Héctor L. Escobedo</i>	01
Capítulo 2	WK-01: Excavaciones en la Estructura M13-1, Cuarta Temporada <i>Olivia C. Navarro Farr y Ana Lucía Arroyave Prera</i>	07
Capítulo 3	WK-03: Excavaciones en la Estructura M12-32 <i>Héctor L. Escobedo y Juan Carlos Meléndez</i>	89
Capítulo 4	WK-06: Excavaciones en el Complejo Palaciego Noroeste: Resultados de la Temporada de Campo del 2006 <i>David F. Lee y Laura Gámez</i>	125
Capítulo 5	WK-09: Anexo a las Excavaciones en el Grupo Tolok <i>Evan Keith Eppich y Varinia Matute</i>	189
Capítulo 6	WK-11: Excavaciones en la Estructura O14-4 <i>Michelle E. Rich, Varinia Matute y Jennifer Piehl</i>	217
Capítulo 7	WK-13: Excavaciones en el Grupo Chok <i>Evan Keith Eppich</i>	259
Capítulo 8	ES: Excavaciones de Sondeo <i>Juan Carlos Ramírez y Damien B. Marken</i>	317
Capítulo 9	Conservación en el Campo de los Objetos Orgánicos Pintados del Entierro 24, Estructura O14-4 <i>Harriet F. Beaubien y Leslie G. Weber</i>	357
Capítulo 10	Cuarta Temporada de Reconocimiento en El Perú <i>Evangelia Tsesmeli</i>	373
Capítulo 11	Reconocimiento en el Trayecto Norte de El Perú <i>Damien B. Marken</i>	387
Capítulo 12	Investigaciones en Chakah y Reconocimientos en Yala' y Paso Caballos <i>Fabiola María Quiroa Flores</i>	397
Capítulo 13	CR-01: Excavaciones en la Estructura C-5 del Grupo C de La Corona <i>Marcello A. Canuto</i>	431

Capítulo 14	CR-ES: Excavaciones de Sondeo en los Grupos A, B y C de La Corona <i>Mary Jane Acuña</i>457
Capítulo 15	Levantando el Mapa de La Corona y Sus Monumentos: Temporada del 2006 <i>Damien B. Marken y Stanley P. Guenter</i>479
Capítulo 16	Los Señores del Reino del Ciempiés: Comentarios Sobre la Cuarta Temporada de Campo en El Perú <i>David A. Freidel y Héctor L. Escobedo</i>491
Bibliografía501

AGRADECIMIENTOS

La temporada de campo del 2006 del Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* fue un éxito gracias al generoso apoyo financiero, oficial y personal, de varios individuos. Por tanto, estamos muy agradecidos con los numerosos colegas, colaboradores y amigos que nos ayudaron en nuestra empresa. En primer lugar, queremos agradecer a los funcionarios del gobierno guatemalteco quienes no sólo nos han dado permiso y ánimo, sino también nos han confiado la responsabilidad de diseñar y llevar a cabo la investigación y conservación que amerita un sitio de gran importancia histórica y cultural para la nación. Los Lics. Manuel Salazar Tezahuic, Ministro de Cultura y Deportes, y Salvador López, Director del Patrimonio Cultural y Natural, nos honraron con una visita personal durante la temporada de campo. Sheila Flores, nuestra supervisora del DEMOPRE desde el inicio del proyecto, y Pedro Córdoba, inspector regional de Petén, también nos orientaron y apoyaron. Oficiales y soldados del Ejército Nacional de Guatemala y policías de DIPRONA nos proporcionaron la seguridad necesaria para desarrollar nuestras investigaciones durante la temporada de campo, protegiendo y cuidando además el sitio y el campamento en nuestra ausencia.

Las autoridades del CONAP también colaboraron en la protección del medio ambiente de la zona del sitio y facilitaron nuestros trabajos. Aunque nuestro proyecto es esencialmente un programa de investigación científica, como se ilustra en los capítulos de

este informe, nuestros esfuerzos han ido más allá de la arqueología, colaborado con la protección de la selva tropical del Parque Nacional Laguna del Tigre, en donde vivió y floreció el antiguo pueblo de *Waka'*.

Algunas organizaciones no-gubernamentales, tales como ProPetén, *Wildlife Conservation Society* (WCS) y *CounterPart International*, también están trabajando en la zona del sitio y en las comunidades cercanas. Agradecemos a sus funcionarios Licda. Rosa María Chan, Mtro. Roan Balas McNab y Raymond Chávez por sus esfuerzos en la protección del parque. WCS facilitó un viaje al sitio La Corona en la parte nordeste del Parque Nacional Laguna del Tigre durante la temporada de campo, ayudando además a preparar el sitio para una breve temporada de campo coordinada por el Dr. Marcello Canuto de la Universidad de Yale. Este trabajo es parte de un esfuerzo mayor para desarrollar investigaciones arqueológicas en el sector este del parque.

Nuestras investigaciones han sido financiadas por generosos benefactores, quienes creen en la importancia del sitio, de la selva tropical circundante, y en el futuro próspero de las comunidades locales. En este sentido, Jerry y Diane Glick han sido nuestros patrocinadores principales, por lo que el proyecto no existiría sin su constante fe y apoyo. Elizabeth y Duncan Boeckman de Dallas no sólo nos han ayudado desde el inicio, sino que también reclutaron a Fred Mayer Jr. de

Denver para nuestra causa. Edward O. Boshell es un amigo constante que nos apoya en Dallas, como lo son el Gobernador William Clements, Margaret McDermott y Mary Cook. Estos empresarios de Dallas son vitales para nuestro éxito. Sunil Paul, en California, y la Sociedad para el Desarrollo Geo-ontológico de San Francisco, contribuyeron de manera significativa a nuestra labor; en particular, agradecemos a Claudine Marken por organizar nuestro evento de recaudación de fondos en la Costa Oeste. La Oficina de Desarrollo de SMU, el Colegio Dedman y Michael Clarke, de los Programas Internacionales, colaboraron para sostener nuestros esfuerzos. Finalmente, agradecemos a nuestros amigos y colegas guatemaltecos, en particular Juan Luis Bosch por su liderazgo en nuestra causa, y al Arq. Federico Fahsen quien siempre nos proporciona buenos consejos y sabios puntos de vista.

Los retos prácticos de editar y juntar un informe de este tamaño son considerables, por lo que agradecemos la valiosa ayuda de Juan Carlos Meléndez y Fabiola Quiroa. Los autores de los capítulos incluidos en este reporte son nuestros estudiantes y colegas, por lo que estamos muy orgullosos de su profesionalismo y dedicación al futuro de la arqueología guatemalteca. Lilian Garrido en el laboratorio de la ciudad de Guatemala y Arturo Godoy, nuestro gerente de campo en Petén, facilitan diariamente nuestro trabajo, por lo cual les estamos muy agradecidos. Para finalizar, agradecemos a los trabajadores, amigos y colegas en Guatemala quienes han apoyado y animado nuestras investigaciones en El Perú desde sus inicios.

CAPÍTULO 1

La Cuarta Temporada de Campo en El Perú: Una Introducción

David A. Freidel y Héctor L. Escobedo

En el 2006, la cuarta temporada de campo en la zona arqueológica de El Perú, en el Parque Nacional Laguna del Tigre, alcanzó varios objetivos y también tuvo algunas pequeñas frustraciones. Entre las últimas, se puede mencionar que los instrumentos de cartografía nos dieron algunos problemas, por lo cual fue necesario prorrogar la extensión del mapa del sitio y llevar a cabo un programa de sondeo en la periferia norte. Dicho programa, a cargo de Damien Marken y Juan Carlos Ramírez, fue muy productivo y proporcionó nueva información sobre los recursos de la zona del sitio que investigaron, pues incluían depósitos de pedernal de buena calidad. Por fortuna, los éxitos de la temporada superaron por mucho las dificultades. Algunos de ellos pueden atribuirse a la madurez del programa de investigación, mientras que otros a la incorporación de novedosos métodos de campo.

Con relación a la primera, la Estructura M12-32 ha sido foco de atención desde el inicio del proyecto en el 2003. Esta pirámide cónica, que presenta las características típicas de un monumento funerario del Clásico Tardío, fue bastante dañada por saqueadores que buscaron una tumba en la década de 1970. Durante las dos primeras temporadas de campo, con la supervisión de arqueólogos profesionales guatemaltecos, incluyendo a Juan Carlos Pérez y Horacio Martínez, el actual Jefe del

Departamento de Monumentos Prehispánicos, maestros albañiles y trabajadores, se rellenaron y consolidaron los túneles y agujeros masivos hechos por los saqueadores en esta pirámide. En la tercera temporada de campo, Héctor Escobedo y Juan Carlos Meléndez terminaron la consolidación de las excavaciones hechas por los saqueadores e iniciaron las investigaciones formales en el edificio, definiendo la base de la escalinata principal de la pirámide. En esta temporada, Escobedo y Meléndez excavaron un túnel en el eje de la pirámide y descubrieron la tumba que los saqueadores no pudieron localizar, el Entierro 37.

Con relación a los métodos de campo, los trabajos en el Complejo Palaciego en el extremo noroeste del sitio, a cargo de David Lee y Laura Gámez, incluyeron la limpieza sistemática y el registro de las excavaciones de saqueo; en especial, de aquellas localizadas a lo largo del lado este del complejo, es decir, en su parte frontal. Desde el inicio, el proyecto registró la localización de pozos de saqueo en este complejo y procedió a registrar sistemáticamente los que se ubicaban en la Estructura M12-32. Sin embargo, el trabajo de exposición de los saqueos en el Palacio proporcionó un vistazo estratégico y novedoso de las fases más tempranas del complejo, así como también confirmó que la fachada este del Palacio contó con un conjunto de numerosos

cuartos, que se extendían por cerca de 120 m de largo. Lee y Gámez descubrieron e iniciaron la excavación de un depósito de terminación reverencial en uno de los tardíos cuartos centrales del Palacio.

Como en las operaciones en el Complejo Palaciego, el objetivo principal de la investigación de la Estructura M13-1, el principal adoratorio en la parte oeste del centro del sitio, se concentró en la arquitectura cívica. Olivia Navarro Farr y Ana Lucía Arroyave continuaron las excavaciones en la terraza norte del edificio y expandieron las exposiciones para incluir el eje central y una porción de la terraza sur. Este trabajo reveló dos importantes nuevos rasgos de este complejo. En primer lugar, un adoratorio de mampostería ubicado en medio de la escalinata central, un rasgo que también se encontró en la Estructura O14-4 en el Complejo Mirador. En segundo lugar, un adoratorio separado que se elevaba sobre la terraza sur con, evidentemente, una escalinata propia que daba acceso a la plaza desde el oeste. Esto hace pensar que la Estructura M13-1 se semeja en diseño al complejo del Grupo A de Río Azul, en el noreste de Petén, como apuntó Stanley Guenter antes del inicio de las excavaciones. Aunque la Estructura M13-1 es bastante menor, la comparación es intrigante, ya que el Grupo A de Río Azul es un complejo funerario. En esta temporada, las excavaciones hechas en la terraza norte revelaron restos más perplejos de cuartos múltiples de mampostería, así como evidencia de actividad ritual asociada con la destrucción y abandono del edificio. Sin embargo, independientemente a la

interpretación eventual de tales depósitos, la Estructura M13-1 fue, por seguro, uno de los focos principales de las ceremonias religiosas públicas durante la historia de El Perú, como argumentan Navarro Farr y Arroyave.

Directamente al este de la Estructura M13-1 se localiza una elevación natural que sostiene una plaza que se eleva cerca de 20 m sobre el nivel de la Plaza 2. Dicha elevación confronta a M13-1 con una pirámide cónica en el límite sur, la Estructura M14-12, y presenta una plataforma baja alargada en el extremo norte. Una estela lisa en este último extremo sugiere que este fue un grupo muy importante, aunque no una residencia real. Las excavaciones dirigidas por Keith Eppich en el eje de la Estructura M14-12 revelaron una cámara funeraria del Clásico Medio, el Entierro 38, con piedras de bóveda masivas y evidencia de un elaborado reingreso y abandono ritual en el Clásico Terminal. Según Eppich, este enterramiento contiene los restos de un miembro de la alta nobleza, no de un gobernante, alguien que fue contemporáneo o quizá incluso pariente cercano del rey del Clásico Medio descubierto por Michelle Rich y Varinia Matute en la escalinata de la Estructura O14-4, en el Complejo Mirador al este de esta colina. Las investigaciones de Eppich sobre la elevación natural y su zona adyacente han revelado un complejo residencial elitista de un periodo posterior, que empieza a dar una mejor idea sobre las pautas de asentamiento de la elite sub-real que formaba parte de la corte de El Perú. En las temporadas anteriores, los reconocimientos hechos en el área al este de las principales plazas occidentales del

epicentro, confirmaron la presencia de terrazas onduladas de varias colinas, con cima aplanada, que sostienen edificios ordenados en cuadrángulos. A la luz de las excavaciones reportadas por Eppich, es probable que dichos edificios también sean parte de complejos residenciales de la elite. Es sorprendente el contraste entre este arreglo disperso de complejos residenciales de la elite y los conjuntos muy compactos de cuadrángulos de montículos grandes adyacentes a las principales plazas occidentales, como lo describen Tsesmeli y Marken en el reporte de la temporada del 2005 (Tsesmeli y Marken 2006.) Juan Carlos Ramírez hizo excavaciones sistemáticas en las plazas del conjunto compacto de grupos y descubrió ofrendas y entierros que demuestran que son, de hecho, residenciales. Sin embargo, sólo por medio de trabajos futuros se podrán dilucidar las posibles diferencias sociales y funcionales entre las contrastantes pautas de asentamiento de los sectores oeste y este del epicentro.

Las investigaciones en el Complejo Mirador continuaron con las excavaciones en la Estructura O14-04, supervisadas por Michelle Rich y Varinia Matute. Ellas lograron la definición sistemática del plano del núcleo de la pirámide y obtuvieron varios detalles arquitectónicos de su parte superior y de la cima del templo. Este edificio tuvo un admirable diseño elaborado, con molduras de delantal que sin duda generaron una impresionante y dinámica pauta de luz y sombra a través del curso del día. Se continuaron las excavaciones en la plataforma de la escalinata principal o

adosamiento, que revelaron más detalles del santuario de mampostería y condujeron además al hallazgo del Entierro 39, una tumba de mampostería con una bóveda colapsada. Este entierro, con claridad una tumba real, fue un hallazgo sorprendente pues estaba al pie de una versión anterior de la plataforma de la escalinata y no, como uno pensaría, en la roca madre o junto a los bloques de la base, como fue el caso del Entierro 25 (véase Rich, Piehl y Matute 2006.) Es evidente que este gobernante, cuyo nombre puede estar registrado en una de las diez vasijas con inscripciones encontradas en la tumba, reinó en la ciudad durante el periodo Clásico Medio, cuando hay un hiato en la dedicación de monumentos. Si se demuestra que el hiato es real, en vez de producto de la destrucción de monumentos, el elaborado ajuar funerario del Entierro 39 indica que este fue todavía un periodo de prosperidad para la corte real. En el capítulo final presentaremos algunas ideas sobre el significado del simbolismo de esta tumba real de El Perú.

En las tres últimas temporadas de campo en El Perú, el proyecto ha descubierto cinco cámaras funerarias de mampostería. Tres de estas cámaras fueron ciertamente reingresadas en la antigüedad, pero su contenido e información contextual son valiosos y substanciales. Dado el elevado número de excavaciones de saqueo que hemos documentado y discutido en los reportes previos, así como en el presente, es maravilloso que el sitio produzca tal abundancia de enterramientos de alto estatus. Una pauta emergente es la colocación de tumbas

directamente abajo de la escalinata, aunque el Entierro 8 estaba debajo del piso de un cuarto de palacio, mientras que el Entierro 37 se situaba en el centro basal de la pirámide. Hay dos cosas que son ciertas: la nobleza de El Perú fue próspera y sofisticada, y los descubrimientos que hemos hecho significan que este sitio debe ser cuidado e investigado en el futuro, pues de lo contrario sufrirá aun mayor destrucción a manos de los saqueadores.

La temporada de campo del 2006 sirvió para que Fabiola Quiroa terminara el programa de pozos de sondeo en todos los grupos de plaza de Chakah, con el fin de determinar la secuencia cronológica, constructiva y de ocupación del sitio. Además, continuó la excavación horizontal de las estructuras J4-11 y J4-12, así como el sondeo de la Estructura C5-8.

Más allá de Chakah, Fabiola Quiroa y Damien Marken hicieron un breve reconocimiento de área en los sitios arqueológicos de Paso Caballos y Yala', con el fin de obtener datos comparativos de los centros secundarios al sureste de El Perú. La información recabada servirá como punto de partida para futuros estudios de pautas de asentamiento regional en la parte sur del Parque Nacional Laguna del Tigre.

Aparte de los trabajos en El Perú y los sitios aledaños, como en el 2005, el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* llevó a cabo una expedición a La Corona, dirigida por Marcello Canuto, con la participación de Mary Jane

Acuña, Stanley Guenter y Damien Marken. Canuto inició el registro y limpieza de las excavaciones de saqueo presentes en la mayor parte de la arquitectura de las estructuras monumentales de la Corona, enfocándose esta vez en la Estructura C-5, debido a que allí se descubrió un magnífico panel jeroglífico en el 2005, que fue trasladado y entregado al IDAEH (Canuto 2006). En esta temporada, Canuto hizo la investigación apropiada del contexto original de dicho monumento. Mientras tanto, Mary Jane Acuña llevó a cabo un programa de excavaciones de sondeo en los grupos A, B, C y F, para definir la cronología de ocupación del área central del sitio. Además, Damien Marken y Stanley Guenter continuaron el programa de levantamiento del mapa de la parte central de La Corona, enfocándose en los grupos al este de la Plaza Principal. Sin duda, los resultados de las dos expediciones a La Corona, organizadas por el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, servirán de base para las investigaciones del proyecto que pronto se iniciará en ese sitio, bajo la dirección de Marcello Canuto.

La cuarta temporada de campo en El Perú se llevó a cabo de marzo a mayo del 2006, con permiso de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. El equipo de trabajo fue encabezado por David Freidel (Universidad Metodista del Sur) y Héctor Escobedo (Universidad de San Carlos de Guatemala), como directores del proyecto, contando con la colaboración del personal técnico-profesional integrado por 9 guatemaltecos, 6 norteamericanos, 2

canadienses y una griega. Por la Universidad de San Carlos de Guatemala participaron: Mary Jane Acuña, Ana Lucía Arroyave, Laura Gámez, Varinia Matute, Juan Carlos Meléndez, Griselda Pérez y Juan Carlos Ramírez. Por la Universidad del Valle de Guatemala: Fabiola Quiroa. Por la Universidad Metodista del Sur: Keith Eppich, Stanley Guenter, David Lee, Damien Marken, Olivia Navarro Farr, Michelle Rich y Evangelia Tsesmeli. También se contó con la participación de Marcello Canuto de la Universidad de Yale, Jennifer Piehl de la Universidad de Tulane y Baudilio Salazar, un experto en la restauración de edificios mayas. Además, Harriet Beaubien y Leslie Weber, conservadoras del Instituto de Conservación del Museo Smithsonian, llegaron al sitio para asesorar y supervisar la remoción y estabilización de los objetos orgánicos descubiertos en el Entierro 24. Como en las temporadas anteriores, la administración del campamento estuvo en las eficientes manos de Arturo Godoy.

El personal operativo del proyecto estuvo integrado por habitantes de las comunidades de Paso Caballos, Cruce Perdido,

Buen Samaritano y El Jobo, ubicadas en la vecindad del sitio arqueológico. Además, se contó con la participación de un grupo pequeño de excavadores experimentados de las cabeceras municipales de Dolores y San Andrés.

En la Ciudad de Guatemala, las labores de laboratorio del proyecto fueron coordinadas por Lilian Garrido. El análisis de los materiales cerámicos recuperados en el campo se llevó a cabo de junio a noviembre de 2006, y contó con la participación de Ana Lucía Arroyave, Joel López, Varinia Matute, Juan Carlos Meléndez, Griselda Pérez y Armando Rodríguez, todos ellos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Fabiola Quiroa de la Universidad del Valle de Guatemala, tradujo del inglés al español los capítulos 2, 4, 5, 6, 7, 9, 10 y 15 de este informe.

A continuación se presentarán los resultados de las investigaciones arqueológicas y los principales descubrimientos hechos en el sitio, junto con la discusión de las operaciones individuales llevadas a cabo.